

RETRATO GENERAL DE “LA NUEVA ORIENTACIÓN” CON EL COVID-19

María José Marrodán Gironés

Orientadora y escritora

*Presidenta de la Asociación de Profesores
de la Orientación de La Rioja (APOLAR)*

Junta Directiva de COPOE

Cuentan que el agua, el fuego y la confianza se encontraron y se sinceraron una con otra. Hablaron del futuro y de la posibilidad de que un día se perdieran. El fuego explicó “Si me perdiese buscadme donde veáis humo. Junto al humo siempre está la llama”. El agua dijo “Si me perdiese buscadme donde haya verdor abundante. Donde hay vegetación, hay humedad y allí estoy yo”. La confianza dijo “Si me pierdo, no me busquéis. Una vez perdida la confianza en algo o alguien es prácticamente imposible recuperarla”.

Algo así, una pérdida de aliento o de confianza en el futuro hemos experimentado todos con la llegada de la pandemia –cuyas repercusiones reales, todavía hoy, no podemos calibrar–.

La educación, y por ende la orientación, no han sido ajenas a este debacle, a los sentimientos de impotencia y de desaliento. Sin embargo, la ímproba actividad mantenida por los orientadores y orientadoras demuestra que han sufrido y luchado (y sufrimos y luchamos) pero no nos hemos dado por vencidos, ni hemos perdido la confianza en seguir orientando y prestar apoyo a nuestro alumnado y familias.

Así lo demuestran las muchas experiencias, documentos, iniciativas y actuaciones que desde la orientación se han realizado en todas las Comunidades Autónomas. No es posible describirlas todas, y aun cuando tratáramos de hacerlo nos dejaríamos muchas por describir.

Por ello, este artículo procura plasmar un panorama general de la orientación con la llegada del COVID-19. Especialmente las actuaciones llevadas a cabo para afrontarla, las necesidades surgidas, los retos a los que nos enfrentamos, algunas de las respuestas a ellos y la perspectiva orientadora frente al curso escolar 2020-2021.

Es un hecho que la pandemia ha sacudido nuestros sistemas sanitario, educativo y económico; nuestro modo de vida y nuestras zonas de confort. Ahora debemos enfrentarnos a un escenario diferente tanto con instrumentos tradicionales como, y principalmente, con nuevos y reconvertidos. No se trata solo de instrumentalización y tecnología, se trata de mentalidad, de metodología, de recursos personales, y de confianza. En definitiva, se trata de cómo ha sido y cómo puede ser “la nueva orientación” que se pergeña tras la llegada del COVID-19.

No es nada nuevo recordar que nuestro sistema educativo está asentado, principalmente, en una enseñanza tradicional caracterizada por el uso de la lengua escrita, el aprendizaje memorístico y el aprendizaje por transmisión. A esto se han ido acrecentando los enfoques por tareas, las metodologías de aprendizaje cooperativo, los proyectos, el Diseño Universal de Aprendizaje (DUA), el aprendizaje basado en competencias, y otras formas de abordar el aprendizaje, manteniéndose fundamentalmente el formato presencial, la obligatoriedad y la autoridad del docente. Las ventajas de una enseñanza presencial son indiscutibles: se favorece el aprendizaje teórico, el modelado, existe un feedback inmediato, hay una captación de las emociones, etc.

La irrupción del COVID-19, y su etapa de confinamiento, supusieron un punto y aparte a todo esto y aparecieron necesidades de atención inmediata educativa y orientadora.

MEDIDAS INMEDIATAS DE LA ORIENTACIÓN ANTE LOS DESAFÍOS DE COVID-19

Básicamente, las necesidades y consecuentemente los retos más urgentes se plasmaron en dos vertientes:

1. La académica: adquisición de los conocimientos pertinentes de cada etapa; la atención a la diversidad, la metodología y recursos a emplear, etc.
2. La emocional y asistencial. La incertidumbre, el aislamiento, los temores, el padecimiento de la propia enfermedad y/o fallecimientos en el círculo familiar.

Ante este mapa las Administraciones sanitarias facilitaron carteles con normas básicas y teléfonos de urgencia. Las educativas aportaron medios tecnológicos: plataformas, zonas de encuentro virtual, e incluso tablets para el alumnado que

tenía difícil el acceso digital. Todo lo cual ha sido y es imprescindible en nuestro trabajo de orientación on line, y todo lo cual, no fue suficiente. Prácticamente todos los orientadores en solitario o en sus equipos y redes de pertenencia elaboramos nuestros propios documentos. Documentos y protocolos encaminados, en primer lugar, a informar y tranquilizar a las familias y al alumnado.

Esta **primera medida** se centró, pues, en **la información**: de la propia enfermedad y ante la incertidumbre de la crisis sanitaria y la de una futura crisis económica. Al respecto se diseñaron documentaciones en todas las técnicas posibles, desde el documento extenso a la infografía, al resumen, en lectura fácil, o con pictogramas.

Consecuentemente a la información generalizada, descargable en papel a través de las webs de los centros y/o enviada por mail, desarrollamos otra más directa: los vídeos explicativos y los de apoyo y ánimo; fortalecimos los chats... Mientras, se actuaba de forma individualizada con aquellos alumnos o alumnas que nos lo requerían: teléfono, vídeo conferencia, whatsapp, correo electrónico.

La **segunda medida** hace referencia **la digitalización de la orientación**, ya sea académica o profesional –bien que esta última requiere de una diferenciación específica, que no detallaremos aquí–.

En este sentido los orientadores y orientadoras tuvimos la necesidad de formarnos en: a) en el uso de plataformas digitales, b) en la identificación de recursos de orientación online, c) en habilidades en gestión emocional. Así nos lo hacen saber los propios compañeros y el estudio llevado a cabo por la Fundación Bertelsmann y el D’EP Institut según el cual el 66,4% de los encuestados afirmó necesitar una formación adicional en los aspectos mencionados.

La **tercera medida** –entiéndase que no sucesivamente si no de forma simultánea a las anteriores– fue el horario dedicado a orientar. Según el mencionado estudio, el 43,8% de los encuestados aseveraron haber aumentado las sesiones de orientación en tutorías individuales y fuera del horario lectivo. Estamos convencidos de que el porcentaje es mucho más alto si contásemos con un número mayor de encuestados.

En el marco que hemos descrito, algunas de las funciones tradicionalmente atribuidas a nuestra profesión como la evaluación y diagnóstico de necesidades educativas –ya fuesen especiales o de apoyo específico o grupales– no se pudieron realizar, al estar el alumnado en confinamiento, o se realizaron mínimamente de forma telemática. Por tanto pasaron a un primer plano otras funciones como la de acompañamiento emocional y la de asesoramiento. Esta tarea de *guidance*, de asesoramiento, siempre fundamental, lo ha sido mucho más en los últimos meses del curso 2019-2020 ante los cambios de etapa y la necesidad del alumnado de elegir asignaturas, ciclos, o universidad. Con el alumnado de secundaria y de formación profesional se han empleado un mayor número de recursos en línea para

ayudarles a “auto-orientarse” en la toma de decisiones sobre su futuro académico y profesional. Lo cual no ha sido (ni es) fácil, ni es la panacea, pues como Manuel Álvarez, profesor retirado de la Universitat de Barcelona, dice “para llegar ahí es necesario que las personas hayan recibido antes una adecuada orientación”.

Al empleo de recursos on line, directamente con el alumnado, se añadieron –una vez levantado el confinamiento– los usuales informes de orientación para que este accediera a los programas o elecciones pertinentes. Un papeleo administrativo que cada año venimos realizando pero en esta ocasión con los añadidos de las dificultades de las citas individuales presenciales, y del uso de los nuevos programas en las plataformas educativas para introducir los datos de las escolarizaciones.

Podríamos englobar los muchos **desafíos** a los que nos hemos enfrentado (y nos vamos a seguir enfrentando en el 2020-2021) en tres fundamentalmente:

- El acompañamiento y asesoramiento personalizado del alumnado y las familias, tanto en el plano emocional como académico y profesional.
- La digitalización de la orientación.
- La formación y autoformación de los orientadores y orientadoras.

MEDIDAS ESPECÍFICAS PARA LA “NUEVA ORIENTACIÓN”

En esta breve panorámica de lo que han sido las necesidades, retos y respuestas más inmediatas de la labor orientadora en el atípico 2019-2020 –sin entrar en la carga emocional y horaria propia de cada orientador y orientadora, que es imposible detallar– hay que incluir una respuesta especializada de suma ayuda para todos los profesionales. Es el hecho de las redes de orientación y del uso de plataformas y dispositivos comunes para poder intercambiar experiencias, trabajos, vídeos y otros recursos.

Mayra Bosada, en su artículo en la página de Educaweb, cita algunos ejemplos de las páginas web, blogs y redes sociales más utilizadas por los orientadores y orientadoras en este tiempo. Como estos, ya conocidos para muchos profesionales:

GUÍA DE RECURSOS DEL COLECTIVO ORIENTA

El Colectivo Orienta es una agrupación que fomenta la participación y trabajo colaborativo entre orientadores educativos. Dos de sus impulsores son Alberto del Mazo y Mónica Diz Besada, y en ella ofrecen un listado de más de 80 recursos de orientación académica y profesional. Clasificados según su finalidad (*para llevar a cabo el autoconocimiento, informarse sobre la oferta académica, recibir acom-*

pañamiento en la toma de decisiones, orientarse profesionalmente, o si son recursos especiales de orientación para las familias). Es una página abierta a otros profesionales, especialistas, investigadores, profesores, familias y alumnado.

BOLETÍN ESPECIAL DE APOCLAM: “JUNTOS POR LA ORIENTACIÓN”

La Asociación Profesional de Orientadores/as en Castilla-La Mancha (APOCLAM) lanzó en marzo de 2020 esta publicación especial. En ella se recogen diferentes artículos de orientadores y orientadoras con recomendaciones sobre cómo ofrecer o recibir orientación durante el confinamiento. Dichas recomendaciones están dirigidas tanto a los profesionales en la materia como a los estudiantes.

GUÍAS ACTUALIZADAS DE ORIENTACIÓN DE LA APOECYL

La Asociación Profesional de Orientación Educativa de Castilla y León (APOECYL) difundió una nueva edición de las guías gratuitas de orientación: “Qué necesito saber” dirigida al alumnado de 4º de la ESO de centros de Castilla y León, donde se facilita información sobre sus opciones de itinerarios académicos cuando terminen el curso. Y la guía: “Infórmate”, dedicada al alumnado de Bachillerato, con información referente a las alternativas o salidas tras finalizar esta etapa educativa.

RECURSOS FOL PARA FP

La Asociación Nacional de Profesorado de FOL tiene recopilada una extensa lista de recursos compartidos por docentes de la especialidad de FOL. En este listado de recursos sobre orientación laboral se incluyen blogs, canales de YouTube, vídeos, material didáctico, etc.

MYWAYPASS

Es una plataforma online, desarrollada en el marco del proyecto de Orientación Profesional Coordinada de la Fundación Bertelsmann, desde 2016. Su finalidad es la de ayudar a los jóvenes en su toma de decisiones sobre su futuro profesional.

D’EP ORIENTA

Una nueva web desarrollada por profesionales de la orientación académica y profesional de D’EP Institut. Su objetivo es orientar a los estudiantes en la toma

de decisiones sobre su itinerario académico y profesional. Para ayudar en dicho proceso, la web ofrece infografías, vídeos, test y diversas guías de recursos.

A ellos añadimos:

LA WEB DE COPOE

La Confederación de Organizaciones de Psicopedagogía y Orientación de España (COPOE) dispone de una web que engloba 22 asociaciones, exponiendo en ella tanto actividades y recursos de la COPOE como de cada una de las asociaciones mediante los enlaces pertinentes.

Y AHORA ¿QUÉ?

Los desafíos del curso iniciado no dejan de ser sino una continuación de los del curso anterior, agudizados por la incertidumbre y por la necesidad de encontrar un camino, lo más sólido posible, para llevar a cabo nuestros desempeños orientadores. Tal como indica Ana Cobos, presidenta de la Confederación de Organizaciones de Psicopedagogía y Orientación de España (COPOE): ***El desafío de garantizar la salud física y mental de toda la comunidad educativa se ha convertido en prioritario y este se hace complicado en las “actividades de acción tutorial”, en las que siempre ha sido necesario el contacto presencial entre el alumnado.*** Una idea en la que abunda Enrique Castillejo y Gómez, presidente del Consejo General de Colegios Oficiales de Pedagogos y Psicopedagogos, para quien la orientación educativa necesita de un seguimiento permanente del alumnado que deviene de la información obtenida por el propio alumno, familia y profesorado, algo que ya es difícil de asumir con las elevadas ratios y ahora con la incertidumbre de lo que acontecerá a cada momento.

Esta incertidumbre sobre la presencialidad o no, el modo de desarrollar la orientación personal, académica y profesional o los medios de los que dispondremos se agravan con las necesidades emocionales de nuestro alumnado y muy especialmente con la población en riesgo de exclusión social, como pone de relieve Pilar Figuera, investigadora y coordinadora del grupo de investigación sobre Transiciones Académicas y Laborales (TRALS) de la Universitat de Barcelona.

Es urgente que las administraciones educativas pongan medios personales y materiales para el desarrollo de una educación y una orientación de calidad, pero todos sabemos lo difícil que es que eso verdaderamente ocurra. Por ello los orientadores y orientadoras y otros profesionales ponemos en marcha los medios que tenemos a nuestro alcance.

Hemos visto escuetamente, a través de estas líneas, las necesidades importantes e inmediatas de la orientación ante una situación que desbarata su tradicional ritmo de trabajo. Nombremos, por ejemplo, la brecha digital que atañe

a todos los sectores: profesionales de la orientación, profesorado, alumnado y familias, y la necesidad de incorporar recursos, técnicas, espacios específicos.

Estamos comprobando que los cambios que ha habido: tecnológicos, humanos, los de mayor cooperación profesional y con las familias han llegado para quedarse y que el esfuerzo y trabajo realizado en el curso pasado ha sido positivo e inicia un camino significativo para la orientación actual. Por ello, basándonos en los testimonios de orientadores y orientadoras de todos los niveles educativos y en las opiniones de profesionales relevantes de la orientación, resumimos algunas de **las medidas** básicas para el afrontamiento del curso escolar que tenemos por delante:

a) **Crear y mantener un Plan de Acogida del Alumnado.**

Pilar Calvo, la vocal del Consejo General de la Psicología menciona **la importancia de crear un Plan de Acogida del Alumnado**: *Para facilitar la asimilación de lo vivido y prevenir el malestar futuro.*

Estos Planes de acogida centrados en la afectación emocional y en las necesidades emocionales, académicas y laborales que muestra nuestro alumnado, ya se han realizado en muchos centros.

b) **Formación tecnológica y digital extensiva y eficaz a los orientadores y orientadoras** en su ámbito y al **profesorado en general**, por **parte de las administraciones.**

c) **Asesoramiento a los equipos docentes**, desde nuestra labor orientadora, **en la innovación metodológica que requiere la enseñanza online o semipresencial**, como apuntan Cobos y Diz Besada.

d) **Formación a las familias**, desde nuestra labor orientadora, *en el uso de las herramientas necesarias para llevar a cabo el trabajo desde casa*, como propone Antonio Pantoja. Con esta formación se procura que a las familias se involucren más en la educación de sus hijos, a la vez que ayudarles a evitar la posible dependencia de juegos on line y redes sociales, como indica Pilar Calvo.

e) **Formar al alumnado en “estrategias de aprendizaje autónomo y de autoorientación”** de modo que mejoren en su autoconocimiento, autonomía y toma de decisiones. De igual modo, se pretende que se sientan más involucrados y responsables de su proceso educativo y de su proyecto de vida. Cabe esperar, también, que se sientan más motivados y que el abandono escolar sea menor.

f) **Fomentar, estructurar y fortalecer la colaboración y el trabajo** en red. Esto permite, según Diz Besada, *compartir recursos y buenas prácticas, y facilitará compartir situaciones de estrés y su resolución.*

g) **Mantener un contacto continuo con la comunidad educativa**, como insta Antonio Pantoja.

Si de por sí siempre es complicado el escenario educativo, la pandemia lo ha hecho mucho más complicado y por lo tanto se precisa de una mayor interrelación centro- familias, en todas las opciones posibles.

Como sabemos, el paisaje que los profesionales de la orientación educativa tenemos por delante es arduo y complejo. Nuestras reivindicaciones de reducir las ratios de alumnado por orientador y de otras mejoras importantes para el desarrollo de nuestra labor no parecen próximas. Sin embargo la dedicación y la profesionalidad de nuestro colectivo es evidente.

El reconocido psicólogo Javier Urrea ya lo ha expresado en más de una ocasión “La vida nos exige continuamente tomar decisiones. Siempre nos demanda nuevas respuestas. Tenemos que acostumbrarnos al cambio, a fluir, a adaptarnos”. Por su parte el escritor y profesor estadounidense Stephen Richards Covey asevera que “Todos tenemos un poder y una capacidad inconmensurables para reinventar nuestra vida”. Debemos, pues, aprovechar estos cambios para diseñar un nuevo paradigma de orientación, y personalmente para reinventarnos, renovarnos, convertirnos en resilientes y crecer.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, J. (2000). *Orientación educativa. Teoría, evaluación e intervención*. Madrid: Síntesis.
- Álvarez González, M. (1996-2009). *Manual de orientación y tutoría*.
- Álvarez González, M. (2008). La tutoría académica en el Espacio Europeo de la Educación Superior. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22(1), 2008, pp. 71-88. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Álvarez González, M. (2014). La orientación y la tutoría universitaria en la formación de los grados y posgrados. Las transiciones académicas. En P. Figuera (Ed.). *Persistir con éxito en la universidad: de la investigación a la acción* (pp. 175-203). Barcelona: Laertes.
- Fundación BERTELSMANN, D´EP Institut y otros (2020). *La orientación académica y profesional en tiempos del COVID-19. Resultados del estudio*.
- Pantoja, A. (2004). *Educación y orientación con nuevas tecnologías*. Madrid: EOS.
- Pantoja, A. (2009). Un modelo de orientación y tutoría para la universidad. En A. Pantoja y T.J. Campoy, *Planes de acción tutorial en la universidad* (pp. 101-124). Jaén: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén.

REFERENCIAS WEB

<http://educaryaprender.es/el-cole-sigue-tv-desafios-covid-19-atencion-a-la-diversidad-desde-casa/>

<https://colectivorienta.wordpress.com/2020/05/11/orientacion-educativa-ante-el-covid-19-orientadesdecasa/>

<https://www.fundacionbertelsmann.org/es/hacia-un-nuevo-paradigma-en-la-orientacion-presentacion-del-modelo-xcelence-y-el-proyecto-escuelas-que-inspiran>

<https://www.educaweb.com/noticia/2020/09/10/retos-orientacion-curso-2020-2021-coronavirus-covid-19-19297/>